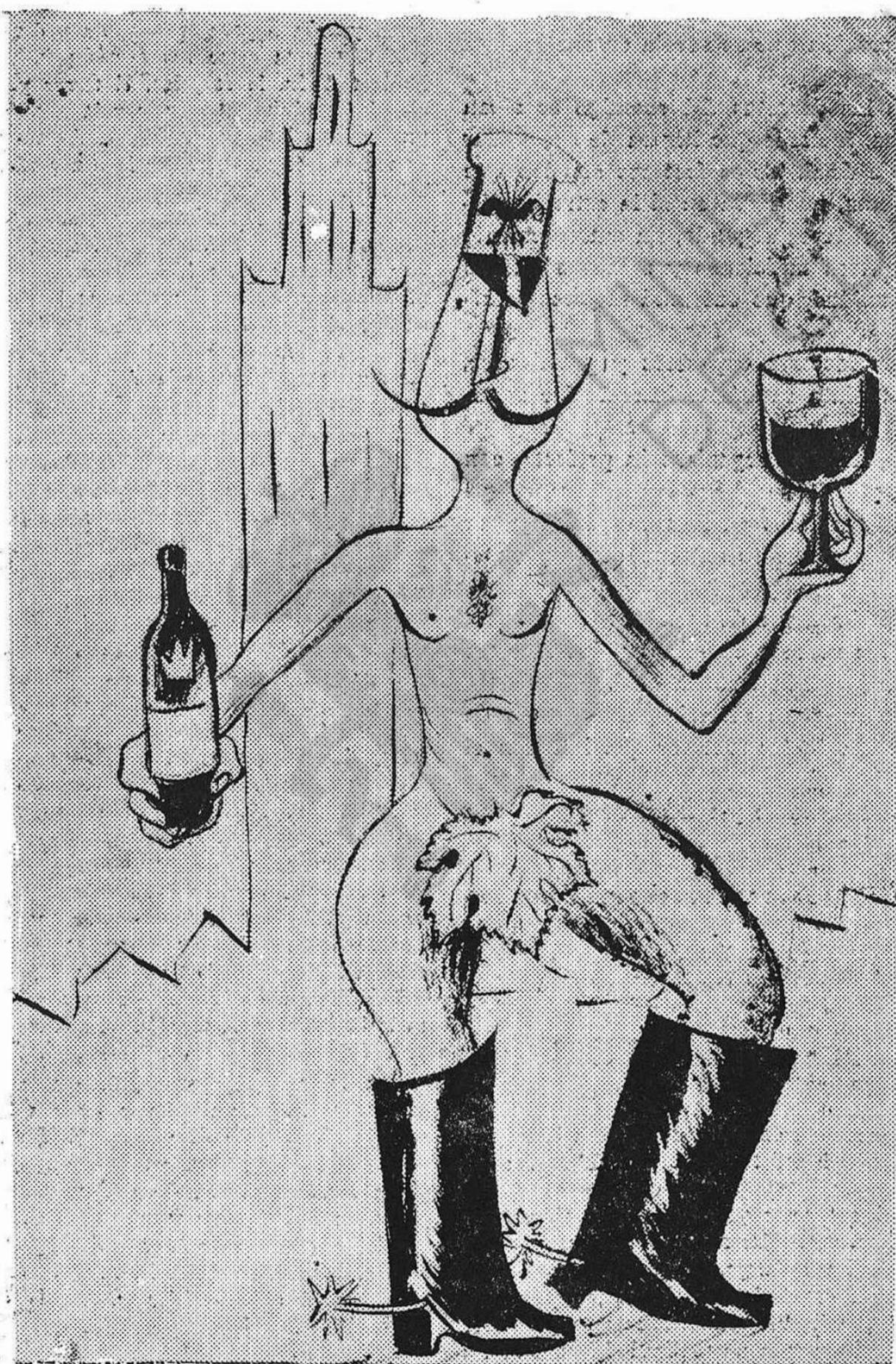




MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 24 - Madrid, 22 de agosto de 1936



El borracho en jefe, Queipo del Llano, disponiéndose a pronunciar una arenga patriótica

VICTORIAS...

Los facciosos de Córdoba se encuentran en gravísima situación. Las últimas noticias dan a entender que se está luchando ya dentro de Córdoba. Los facciosos intentan únicamente cubrirse la retirada.

En Gijón, los heroicos mineros han tomado el cuartel de Simancas, último reducto de los facciosos, después de intenso bombardeo.

La columna del coronel Rubio, que opera en Peguerinos, ha obtenido una gran victoria sobre una columna rebelde, que ha quedado destrozada.

Lo de Oviedo ya sólo depende de la resistencia al hambre y la sed que tengan los facciosos. Se encuentran estrechísimamente cercados los lugares en que éstos se han hecho fuertes,

En Navalperal, la aguerrida columna de Mangada ha infligido otro terrible castigo a la columna fasciosa.

SIGNIFICACION Y FACTORES DE NUESTRAS VICTORIAS

Las últimas victorias obtenidas por nuestras fuerzas tienen un significado cierto y responden a factores determinados, que no queremos dejar de señalar muy especialmente.

Tampoco queremos que pasen inadvertidos los elementos que amasan, cada día con carácter más pronunciado, los reveses del enemigo. Y que contribuyen a su derrota final inminente. ¿Cuáles son estos elementos en el propio campo faccioso? Primero, la desmoralización en sus filas, que cunde ante el castigo de nuestras fuerzas, firmes en el ataque; segundo, la inseguridad de los traidores en su retaguardia, con la falta absoluta de asistencia de las poblaciones que oprimen y la defección de las masas que, ni por el halago, ni por la amenaza, ni aun por la imposición cruel, quieren pelear a su lado; tercero, su debilidad, integrada a su vez por factores muy diversos, como la rivalidad en los mandos de los cabecillas, la confusión en las operaciones que emprenden y la desesperación que se revela en sus insanos desmanes.

Frente a los elementos que amasan las derrotas del enemigo se alzan los factores que forjan nuestras victorias, factores que hemos de consolidar en todo instante para acelerar el triunfo final. Estos factores son los que siguen: Primero, una organización perfecta, que lleva en sí la estrecha disciplina de nuestros leales y heroicos luchadores; segundo, un entrenamiento en el combate, que va haciendo de nuestros milicianos y soldados buenos técnicos de la pelea, y tercero, nuestra unidad, que obtendrá mejores resultados cuanto más firme sea.

Conforme se han ido acentuando los factores expuestos y practicados, de nuestra parte, han respondido en absoluto satisfactoriamente los resultados.

Frente a la desmoralización enemiga, nuestra organización perfecta, con su estrecha disciplina.

Frente a la falta de asistencia de los traidores en su retaguardia y por los núcleos que no quieren luchar con ellos, nuestro entrenamiento y experiencia en el combate.

Frente a la debilidad facciosa, la unidad nuestra de mandos y tuerzas.

He aquí los elementos que amasan los reveses enemigos y los factores que forjan nuestros triunfos y habrán de forjar la victoria final.

Esta es la significación principal de nuestras victorias, sobre todo de nuestras victorias recientes: la significación de los factores que integran el triunfo.

Por eso: organización, disciplina, entrenamiento y unidad de mando son las palabras de la victoria.

La bestia reaccionaria empieza a descomponerse

A medida que va transcurriendo tiempo desde el principio de la criminal sublevación, a medida que va prolongándose la lucha, a medida que los jefes facciosos se van dando cuenta, por la férrea resistencia que el pueblo armado les presenta por todas partes, de la imposibilidad de triunfar, van acentuándose cada vez más las diferencias políticas que los separan, preparando la hora en que los pocos que puedan escapar tengan

que echarse mutuamente en cara la responsabilidad del tremendo descalabro sin remedio.

Las fuerzas que representan, circunstancialmente unidas contra el pueblo, las separan, sin embargo, enormes diferencias de índole económica, ideológica y táctica. La manera de ver el movimiento no puede ser lo mismo para un "refinado" lacayo de los grandes "trusts" financiero-industriales, de

March o de la Compañía de Jesús, que para un montaraz aristócrata latifundista.

Nosotros no tenemos la dicha de poder presenciar las discusiones y las rivalidades que existen entre unos y otros—tal vez algún día las conozcamos—, pero podemos figurárnoslas. Tradicionalistas, cedistas, falangistas, monárquicos alfonsinos, monárquicos carlistas, generales sin partido, borrachos sin partido y obispos se encuentran dirigiendo la sublevación en una mezcolanza de vómito, en una promiscuidad de fosa común donde se revuelca toda podredumbre arrastrada de que hasta ahora no ha podido librarse la Historia de España.

Y esta podredumbre y cieno, viviente contra todas las leyes de la naturaleza, ha levantado la cabeza, se ha erguido del fango histórico que la cubre con la pretensión de lanzarse sobre la nueva España, sobre la joven y bella España trabajadora y democrática. Cuenta como sus armas principales la traición, la sorpresa, el terror y la crueldad vesánica, el engaño y la mentira; pero todas ellas han perdido ya mucho de su fuerza, por no decir que la han perdido del todo.

Además está el fenómeno natural en todos los cuerpos muertos y putrefactos, sin vida propia, sin razón histórica, ni natural, ni económica de existir; esto es: la disociación, el desmoronamiento, la falta de cohesión, la incompatibilidad entre unas y otras partes, consecuencia de la falta de espíritu.

Sabemos a ciencia cierta que en estos momentos existen muy serias discrepancias entre los generales facciosos, soridas luchas internas, silenciosos procesos que muy pronto, con motivo de la primera gran derrota, seguramente, estallarán en la superficie. Esto que hasta ahora ha podido ocultarse a duras penas, en virtud del más elemental principio de disciplina en lo referente a los generales, no ha podido disimularse en lo que a los jefes políticos se refiere, y sobre todo en lo relativo a las hordas criminal-políticas que acaudillan. Unos quieren entronizar sobre una España deshecha la lues hereditaria del infante D. Juan, al que tienen esperando el resultado de la lucha muy cerca de España; otros hablan de los estafermos de la rama carlista; otros desean solamente una dictadura de generales; otros una civil, de tipo netamente fascista, a imitación de la de Hitler y Mussolini. Únicamente coinciden en tres cosas: en la barbarie, en la torpeza y en la desesperación.

Una vez más se demuestra el tremendo aforismo: la Historia quita la razón a las clases sociales que quiere suprimir. Y esta misma Historia, implacable e inmutable, dota de fuerza, de vida, de inteligencia, de razón, de unidad y de fuerza a las clases sociales que quiere levantar a desempeñar para el futuro un papel primordial, en este caso al pueblo democrático, encarnado en las Milicias Populares.

JOSE HERRERA PETERE.

LA ACCION Y EL PENSAMIENTO

Un mundo nuevo nace con vosotros

Los que lucháis en defensa de la dignidad y de la libertad humanas, los que empuñáis el fusil avanzando con los ojos puestos en un objetivo inmediato, habréis presentado tal vez algún instante, un objetivo mayor, algo tras la furia de la pelea. Pero quizás no os hayáis apercibido de la grandiosidad de este árbol nuevo, del hondo significado de esa planta que hoy crece en la tierra regada con vuestra sangre. Arbol nuevo de esperanza, raíz mágica de un mañana que parecía imposible y ya está aquí, ya creemos verlo.

Nadie puede todavía pensar en el mañana claramente, porque el mañana es solo un sueño, un ideal que ha de acercarse a nuestros corazones, si vencéis.

Algunos pueden, sí, preocuparse por ese mañana, tratar de comprenderlo, o de comprender al menos las razones que nos llevan a buscarlo, pero ya sabemos que vosotros, los que avanzáis, los que corréis conquistando posiciones cada día, no podéis pararos a pensar. Vosotros pensáis batallando, y vuestra pelea, por el esfuerzo generoso que encierra, es el más puro pensamiento. Sois el ejemplo, la realización, la realidad, superior a todas las preguntas.

El enemigo que tenéis ante vosotros significa la oposición, antes disimulada y al fin violenta, total y última, a vuestro formidable impulso. Ellos son el odio salvaje vestido de etiqueta y el crimen santificado. Aun sin quererlo encarnan lo más triste del hombre, lo más vil, lo más mezquino. Su pequeñez la visten de colores y a su zafiedad, desenmascarada ya y convertida en crimen, la llaman distinción. No, no está con ellos el auténtico señorío ni la inteligencia, ni la bondad. Su maldad es aun más odiosa porque convierte en cómplices suyos a algunos infelices o equivocados y a otros serviles o embrutecidos.

Ellos son la reacción, vosotros la acción viva. Vosotros camináis y ellos se paran, se esconden en guaridas para defender sus intereses, y para defender ahora sus vidas, tan cargadas de privilegios como faltas de belleza y de verdadero honor. Levantan la bandera del espíritu para mejor ocultar su villanía y su bajeza. Pero el espíritu está con vosotros, con el pueblo, con la base, con los que empezáis por abajo y queréis los bienes materiales y una justicia y un orden mejores. El espíritu está dentro y aun más allá de vuestro deseo.

Libre el hombre de las trabas que lo aprisionan ha de elevarse, superarse, ser otro. Sobre una base sólida nacerá el hombre nuevo, el hombre de mañana. Quedaremos libres al fin de una servidumbre demasiado estrecha a lo material y se desarrollará entonces esa capacidad inédita oculta en cada uno. Vivirá, creciendo, es ser mejor, ese hombre que pudiéramos haber sido y que

todos sentimos como en espera latir dentro de nosotros.

Esperábamos desde niños un instante de salvación. Toda la cultura de nuestro tiempo alude a este momento, pero habíamos llegado a dudar de él, creíamos que no llegaría nunca. Y hoy, con vosotros, ha llegado.

Vuestro generoso impulso nos ha purificado a todos, hemos superado la indecisión aun los más indecisos. Nos hemos hermanado momentáneamente, comprendemos dentro de nosotros el misterio de la comunidad, estamos verdaderamente en comunión con vuestro anhelo.

Vosotros no podéis pensar, pensáis batallando. Pero, si os sirve, sabed que al levantar el fusil, cuando miráis atentos y sentís el corazón, con vosotros late un mundo nue-

vo, y un hombre nuevo vive también en vosotros ese instante, porque vuestro entusiasmo de hoy, vuestro heroísmo, es un afán generoso, es un afán de todos, que os eleva y que mira a un mañana mejor para todos los hombres.

ANTONIO SANCHEZ BARBUDO.

Jamás ha habido en España una penetración tan fuerte como la que hoy existe entre el combatiente y su jefe militar de las fuerzas que luchan por la República. ¿Por qué? Porque ambos saben que les une una causa común, que luchan por la libertad de la inmensa mayoría de los españoles. Por eso entre el Ejército de la República no hay ni puede haber el abismo que separa a jefe y combatiente en el ejército fascista



El teniente coronel Barceló, jefe de la Inspección General de Milicias, que ocupa uno de los puestos más gloriosos entre los defensores de la República democrática

MILICIA POPULAR saluda al teniente coronel Barceló, ejemplo de actividad y modestia.

Curas trabucaires

Esos padres curas, llenos de unción cristiana, que se remangan los hábitos, y llenos de escapularios y armamento, guiñándole un ojo a Cristo, que decía: "Amad a los unos a los otros", cogen el fusil y, pertrechados de los elementos de guerra, salen a defender a su "España", la de los privilegios y terratenientes, nos resultan los más audaces guerrilleros de la Causa de Cristo, del Cristo del tanto por ciento y de la obras piadosas para albergar vagos.



¡San Gil... San Gil, sálvame de estos malvados!

Con qué inefable fe acuden a las líneas de fuego con su coronilla y municiones, pensando en el ama, sobrina y en sus hijos. Van a defender el pan de sus niños, que rozagantes se desarrollaban en el pueblo, ante la comprensiva sonrisa de sus superiores, en cuya cúspide estaba aquel monseñor Tedeschini, que amaba humanamente, y, por tanto, comprendía las flaquezas de sus últimos súbditos.

¡Qué hermoso espectáculo el de los curas, guiñando el ojo al apuntar su trabuco e fusil y rezando las imprescindibles jaculatorias en los ratos de ocio de la contienda!

Aliados del diablo, de los moros, del Tercio y de los fascistas, en lugar de dar la sagrada hostia en el templo, procuran dar hostias al impío enemigo.

No les valdrá, o tendrán que casarse por la iglesia con sus rollizas sobrinas, o tendrán que colgarse de un árbol en prueba de haber faltado a sus principios.

¡Padres, estáis fuera de la línea que os mandó Cristo!

El camino de la Brigada de la Victoria

El 5.º Regimiento y el pueblo español (ese pueblo verdadero que sabe sacrificar todo en pro de sus libertades) tienen gran confianza en la "Brigada de la Victoria".

Esta Brigada quiere demostrar que sabe hacer honor a esta confianza, y en su primer día de actuación sale en busca del enemigo, avanzando con gran decisión y serenidad.

Protegidos por la obscuridad se van tomando posiciones, y al amanecer se explora el terreno para localizar al enemigo.

Ante nuestro avance los enemigos abandonan una posición, en la que encontramos varias cajas con dotación de ametralladoras, gran cantidad de municiones, repuesto de ametralladoras y morteros, viveres, enseres de cocina, mantas, ropas..., un gorro de oficial con la inscripción "¡Arriba España! ¡Viva el fascio!"

Seguimos el avance de 10 kilómetros sin encontrar enemigo.

CORRESPONSAL

Los militares y las milicias

En estos momentos, en los que no solamente se tienen combates en el frente, sino también la formación de nuevos valores sociales en la retaguardia, se realiza, con revisión de todas las fuerzas auténticas, depeniendo y suprimiendo mandos y puestos caducos que estaban detentados por individuos no sólo incompatibles, sino indeseables, resaltan en primer término los militares que están al servicio de la causa de la Democracia.

No solamente los héroes del frente, como el capitán Márquez, el coronel Mangada, el capitán Galán, etc., sino los capitanes y tenientes que por necesidades del trabajo, aunque no han tenido el momento de demostrar su capacidad en el frente, pero que sin embargo realizan tareas de preparación en la retaguardia de un valor inestimable, pues hay que tener en cuenta que, ante la sorpresa de la reacción fascista, se ha levantado y creado un Ejército popular, y que esos oficiales del Ejército, que, comprendiendo la limitación de la ideología de los antiguos Círculos militares, han sabido ponerse al servicio del pueblo sin ninguna reserva y con todo entusiasmo, están ayudando a forjar el Ejército del futuro inmediato.

Destrozado en el presente y diezmado muy pronto lo que fué el ejército de los generalotes levantiscos, pendencieros y fascistas, se está formando el verdadero Ejército del pueblo, el Ejército que el pueblo apoyará, ayudará, respetará y considerará como su auténtico defensor.

Estos oficiales abnegados, trabajadores, camaradas de sus soldados, y que ponen al servicio del pueblo sus conocimientos y entusiasmo, recibirán en su día el apoyo de las masas y pasarán a ser lo que algunos ya son, como los que hemos citado, adorados por su gente, héroes populares, jefes acatados, no por la burocracia de los estudios, sino por la verdad de los hechos, y ellos serán los que en breve llevarán al Ejército popular español a un nivel al que no han sido capaces de llevarle los generales monárquicos fascistas, especialistas en derrotas.

Es curioso señalar que las campañas victoriosas del Frente Popular están dirigidas, tanto en el mar como en la tierra y en el aire, por militares que escasamente pasan de

A los pintores y dibujantes antifascistas

El 5.º Regimiento de Milicias Populares prepara una Exposición de dibujos y cuadros, relacionados con la lucha contra el fascismo y, muy especialmente, con las Milicias Populares.

Esta Exposición tendrá un carácter circulante, llevándose a los distintos cuarteles de este Regimiento e incluso al frente.

La Comisión de Trabajo Social del Regimiento, asesorada por artistas de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, será la encargada de seleccionar los trabajos, que deberán sujetarse a temas concretos, actuales, de agitación política o utilidad para los milicianos (higiene, cultura, disciplina, etc.).

Teniendo en cuenta la índole de la Exposición, los trabajos deben presentarse sobre una superficie dura, bastidor, cartón, etc., sin cristal ni marco de ninguna clase.

Envíos a Francos Rodríguez, 5.

El diputado socialista Landrove ha sido asesinado por los rebeldes

La radio facciosa de Burgos lanzó ayer una noticia: la del fusilamiento de nuestro compañero Federico Landrove Muíño, en Valladolid.

Federico Landrove, profesor de la Universidad de Valladolid y afiliado a la agrupación socialista de aquella localidad, sufría una afección nerviosa y sería una brutalidad más a añadir a las cometidas por los rebeldes el fusilar a un hombre eminente cuando por una enfermedad estaba apartado de la lucha.

Si la noticia del crimen lanzada por la estación de Burgos es cierta, tengan la seguridad los asesinos de que pagarán su delito.

Rogamos a todo el que posea ejemplares de los números 1, 2, 7, 8 y 9 de MILICIA POPULAR, que los envíe a la Comisión de Cultura del 5.º Regimiento, Francos Rodríguez, 5, pues nos faltan para completar la colección.

capitanes, lo que demuestra que, a despecho de entorchados y academias, es la juventud consciente entre los militares los que han comprendido la gravedad y trascendencia del momento.

¡Salud, compañeros oficiales, que limpia y claramente os habéis puesto al servicio del pueblo!

NOCIONES DE TIRO

Dada la gran amplitud de este tema, hemos de advertir que su desarrollo se dará en sucesivos trabajos, de cuya importancia no queremos hablar ya que seguramente ha de ser comprendida por todos, máxime si se tiene en cuenta que vamos a ocuparnos precisamente del tiro en el combate.

Los resultados del fuego que se realiza, dependen tanto del tirador, o sea de su destreza y grado de instrucción, como de otros factores que examinaremos a continuación.

Ante todo, se impone la esmerada "ejecución" del fuego por el tirador para lograr que, la parte mayor y mejor del fuego, caiga en el blanco y bata, por consecuencia, el objetivo designado. Esto se logra mediante la disciplina del tirador y obediencia a las indicaciones que sobre el género y dirección del fuego le den sus comandantes.

Hemos de hacer una observación importantísima respecto a la "eficacia" del fuego; el fuego de infantería es eficaz a todas las distancias a que están graduadas las alzas de las distintas armas, pero es indudable que será tanto mayor cuanto menor sea la distancia a que se emplee y el objetivo de mayores dimensiones.

Refiriéndonos en este momento solamente el fuego "eficaz" del fusil, estableceremos: que el fuego de esta arma (o del mosquetón o del fusil ametralladora, para los que son igualmente útiles y aplicables estos datos) debe emplearse de la siguiente forma:

De 0 hasta 600 metros, contra toda clase de objetivos, incluso hombres aislados.

De 600 a 1.000 metros, contra formaciones muy densas o núcleos fuertes.

En estas condiciones el tiro será "eficaz", ya que a tales distancias las armas desarrollan todo su poder. Claro es que no solamente pueden emplearse a mayores distancias, sino que hasta en ocasiones deben ser empleadas, pero siempre teniendo en cuenta que a medida que aumenta la distancia disminuye la "eficacia" y que el tirador debe estar instruido y disciplinado de manera que su elevada moral le permita soportar el fuego enemigo sin contestar a él cuando sabe que aunque tirara no conseguiría otra cosa más que gastar municiones inútilmente.

El fuego no debe abrirse hasta el momento en que lo ordene el que manda la fuerza, y el tirador debe observar como regla esencial, la de no tirar nunca **HASTA NO TENER PERFECTAMENTE CUBIERTO EL BLANCO CON SU LINEA DE MIRÁ.** Si el que manda la fuerza no dispone otra cosa sobre la forma del fuego se apuntará siempre al pie y al centro del objetivo a batir y siempre empleando el alza ordenada. Hacemos constar que únicamente tiradores excepcionales podrán tirar sobre individuos aislados a distancias superiores a 1.000 metros y esto empleando alza telescópica.

El desarrollo y cese del fuego se hará siempre a las órdenes del que dirija la acción, y asimismo determinará éste la inten-

sidad y graduación del fuego que se ejecute. Una vez abierto el fuego debe intentarse la anulación o al menos la neutralización del enemigo sin reparar en el gasto de municiones. Siempre que el enemigo se oculte o desaparezca debe suspenderse el fuego, reanudándolo cuando se descubra de nuevo.

En la defensiva deberá emplearse el fuego de lejos, pero no, así en la ofensiva, en que es conveniente procurar que el enemigo no se aperciba de nuestra proximidad hasta no tener seguridad de la eficacia de nuestro fuego, por lo que debe retrasarse lo más posible su apertura para tratar de producir la sorpresa.

Como la Infantería combate en toda clase



de terrenos y en gran parte de los casos no podrá elegir el terreno propicio o más favorable, se impone que el que manda conozca la utilización del terreno y el enmascaramiento de sus fuerzas. Estos conocimientos en grado más reducido los ha de tener también dicha fuerza.

Si avanzamos sobre un terreno "cuesta arriba", el terreno batido por nuestro fuego disminuye, pero, en cambio, se intensifica el agrupamiento; si, por el contrario, avanzamos sobre un terreno "cuesta abajo" se verificará el fenómeno inverso.

La naturaleza del terreno aumenta la eficacia de nuestro fuego con los rebotes; si las balas llegan rasando al suelo y éste es duro o pedregoso, o cubierto de hierba corta, o agua, la zona batida aumenta, por aumentar los rebotes; y, al revés, si el terreno es arenoso o las balas no llegan rasando al suelo, sino formando un ángulo de caída grande.

El mejor medio de burlar el fuego del enemigo es substraerse a su observación, cosa que puede lograrse mediante el enmascaramiento, debiendo enmascararse con ramaje u otros medios, sobre todo en el tiro contra aeronaves; y evitar siempre las obras de gran relieve, así como construyendo obras falsas, que despisten la observación enemiga, engañándole respecto a nuestro verdadero emplazamiento. Hemos de recordar aquí la costumbre de algunos soldados experimentados en la guerra, que, mientras tiran so-

bre el enemigo, se quitan el gorro y lo colocan en el parapeto, desviado a su derecha o izquierda, para que el enemigo no descubra su posición.

Y para cerrar por hoy este trabajo, recomendaremos la necesidad de evitar las formaciones cerradas en terrenos despejados y en las zonas surcadas de carreteras, la de ocultarse en las cunetas, para substraerse a la observación y la de conservar una gran inmovilidad durante la presencia de un avión enemigo.

TENIENTE CID

Inspector de la instrucción de especialidades del 5.º Regimiento de Milicias.

La solidaridad internacional con el pueblo español

AMSTERDAM. — El Socorro Rojo de Holanda ha hecho una colecta de 1.000 florines durante una sola semana, para enviarlos a los valientes luchadores españoles. En el país entero la R. H. organiza manifestaciones de solidaridad.

PRAGA. — La colecta de "Solidaridad" posibilitó la compra de más material sanitario y víveres para los luchadores españoles. Han sido enviadas 20.000 coronas al Gobierno español para servirle a estos fines.

ZURICH. — Tres mítines congregaron en tres salas, el martes por la noche, a 3.600 trabajadores de los Partidos Comunista y Socialista, que efectuaron una colecta de 1.000 francos suizos, y se fundaron tres Alianzas bajo el lema de "Nuestro amor para el pueblo español".

NUEVA YORK. — El secretario de la Federación de los Obreros del Vestido escribe:

— "El deber de los obreros del mundo entero es claro e imperioso. Debemos ayudar a los obreros españoles a vencer al fascismo. Por primera vez el fascismo ha chocado con una poderosa resistencia armada, siendo decisivo para él el nuevo alba de la civilización."

La Federación ha entregado 5.000 dólares de los fondos de la F. S. I.

LONDRES. — Después de la manifestación comunista en el Hyde Park, 70.000 trabajadores desfilaron ante la Presidencia del Consejo de Ministros para entregar al primer ministro la petición de sostener largamente a España. El Cartel Sindical de Londres reclama el envío de una Delegación a España, compuesta de laboristas, miembros de los Sindicatos Nacionales y representantes del Gobierno.

VIENA. — El Partido Comunista y el Partido Socialista Revolucionario de Austria han dirigido un llamamiento común a las masas para que se solidaricen con el pueblo español.

Imprenta Prensa Española